

Revista de --- --- --- Identificación

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes

<p>REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Plaza de los Mostenses número 6 MADRID Apartado de Correos 657 PRECIO DE SUSCRIPCIÓN 50 céntimos al mes</p>	<p>DIRECTOR GERARDO DOVAL REDACTOR TÉCNICO DR. JORGE M.^a ANGUERA DE SOJO</p>	<p>ANUNCIOS</p> <table> <tr> <td>Plana.....</td> <td>25,00</td> <td>ptas.</td> <td>mes.</td> </tr> <tr> <td>Media plana...</td> <td>15,00</td> <td>></td> <td>></td> </tr> <tr> <td>Cuarto plana..</td> <td>10,00</td> <td>></td> <td>></td> </tr> <tr> <td>Octavo.....</td> <td>5,00</td> <td>></td> <td>></td> </tr> <tr> <td>Dieciseisavo...</td> <td>2,50</td> <td>></td> <td>></td> </tr> <tr> <td>Línea.....</td> <td>0,15</td> <td>></td> <td>></td> </tr> </table>	Plana.....	25,00	ptas.	mes.	Media plana...	15,00	>	>	Cuarto plana..	10,00	>	>	Octavo.....	5,00	>	>	Dieciseisavo...	2,50	>	>	Línea.....	0,15	>	>
Plana.....	25,00	ptas.	mes.																							
Media plana...	15,00	>	>																							
Cuarto plana..	10,00	>	>																							
Octavo.....	5,00	>	>																							
Dieciseisavo...	2,50	>	>																							
Línea.....	0,15	>	>																							

BASES PARA SUBCLASIFICAR EL TIPO ADELTO

De los cuatro tipos primarios de la clasificación monodactilar, solo en el Adeldo se ha encontrado una verdadera dificultad para subordinarle á una división que permita distribuir en diferentes grupos sus distintas variedades.

Los tipos Dextro y Sinistrodeltos, por su forma, dán riqueza bastante para hacer una subclasificación. La cuenta de crestas papilares, cortadas por la línea de Galton, aun teniendo en cuenta los motivos de error á que se hayan sujetos los observadores, es por sí sola suficiente para repartir en treinta ó más grupos cada uno de los fundamentales, teniendo además como elementos de subclasificación los núcleos, configuración de los deltas, y abertura de sus ángulos, ora delto-centrales, ora centro-basila-

res, que nos sirven para dividir y subdividir, casi hasta el infinito, cada uno de estos tipos.

Tratándose del tipo Bideldo, la riqueza de variedades aumenta de un modo extraordinario, puesto que encontramos dos deltas, dos líneas delto-centrales que permiten contar las crestas papilares cortadas por cada una de ellas, ángulos de diferente medida, centro basilares y delto nucleares á más de la principal y primera subclasificación que de ellos se hace, atendiendo á su limitante basilar, que reparte desde luego en tres grupos según sea esa limitante externa, interna ó media.

Pero en el tipo Adeldo arciforme, todos esos puntos fijos, que nos sirven de partida para subclasificar, desaparecen, porque el

tipo Adulto no tiene delta, carece de núcleo, no guarda simetría en sus líneas, ni encontramos el apoyo necesario para fundamentar una subfórmula, por eso precisamente es el tipo que más ha llamado la atención de los dactiloscopistas procurándose por todos los medios buscar algo que sirva de origen á una subclasificación.

De las varias propuestas hasta el día, ninguna ha respondido á la voluntad de sus autores.

Nosotros propusimos una subclasificación valiéndonos de un artificio (1) que consistía en trazar una tangente al arco de la basilar que apareciera más alta, levantando luego desde el punto de contacto una perpendicular á dicha tangente que dividiera en cuatro cuadrantes, al dactilograma con cuyo procedimiento podíamos fijar varios puntos de relación é intentar una cuenta de rayas, pero este procedimiento lo hemos tenido que desechar, porque si bien fija exactamente los puntos característicos en las distintas regiones, carece de medios representativos suficientes, so pena de hacer una clasificación muy dilatada.

Necesitamos pues, atender á otro aspecto de los dibujos, para intentar la subformulación.

Fijándonos detenidamente en el tipo Adulto vemos que está constituido por curvas planas sinusoidales, y por tanto debemos acudir al estudio geométrico de estas líneas para encontrar los elementos de clasificación que buscamos.

Ahora bien, teniendo en cuenta que necesitamos esta clase de líneas no se sujetan á regla fija alguna, tenemos que atender á

sus puntos singulares, para con ellos deducir la subdivisión.

Puntos singulares de una línea curva plana sinuosa, son los que marcan su natural división en partes distintas, dividiéndose en tres clases, á saber: *puntos de inflexión*, *puntos de retroceso* y *puntos múltiples*. Prescindiendo de éstos últimos, por ser aquellos en que pasan diferentes veces una misma curva, nos quedamos con los dos primeros.

Punto de inflexión es aquel en que pasa la curva de convexa á cóncava ó viceversa; y punto de retroceso es aquel en que la curva vuelve hacia atrás repentinamente.

Pues bien, si nos fijamos en varios dactilogramas adultos, veremos que en todos, sus curvas tienen dos ó más puntos de inflexión, pero en cambio solo presentan puntos de retroceso algunos de ellos, y según dicho punto aparezca á la derecha, á



(Fig. 1.^a)

A = 1

Adulto puro

la izquierda ó en el centro, así dividiremos el dactilograma, obteniendo cuatro variedades.

(1) Sistema Dactiloscópico de Oloriz y Retrato hablado de Bertillón, pág. 85 y siguientes.

1.º *Adelto puro ó arciforme* formado por curvas que se elevan hacia la uña sin marcar de un modo evidente ningún punto de retroceso hacia la parte central del dibujo (fig. 1.ª) el cual puede determinarse con la letra A ó el número 1.

2.º *Adelto con punto de retroceso á la derecha*, formado también por curvas, que en su parte central, presentan una anomalía, al retroceder dicha curva rápidamente sobre un punto, aun cuando una de las crestas continúe y aparezca una confluencia. (Fig. 2.ª).

Esta particularidad puede representarse por $\frac{A}{\delta} = \frac{1}{\delta}$



(Fig. 2.ª)

$$\frac{A}{\delta} = \frac{1}{\delta}$$

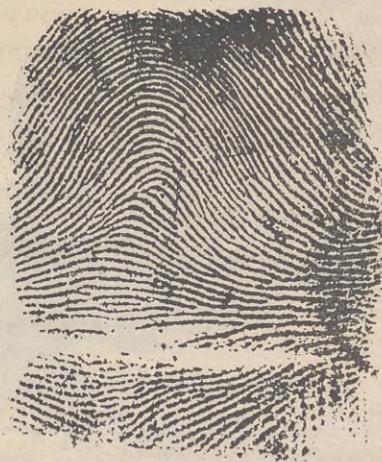
Adelto con punto de retroceso á la derecha

3.º *Adelto con punto de retroceso á la izquierda*, formado de análoga manera que el anterior, presentando el punto de retroceso al lado contrario (fig. 3.ª) reseñándose,

$$\frac{A}{\delta} = \frac{1}{\delta}$$

4.º *Adelto con punto central*, formando por arcos que se interrumpen señalando

definitivamente los sistemas basilar y marginal apareciendo en su divisoria una cur-



(Fig. 3.ª)

$$\frac{A}{\delta} = \frac{1}{\delta}$$

Adelto con punto de retroceso á la izquierda

va más ó menos pequeña con un punto de retroceso, pero sin que se pueda determinar su dirección (fig. 4) $\frac{A}{a} = \frac{1}{a}$



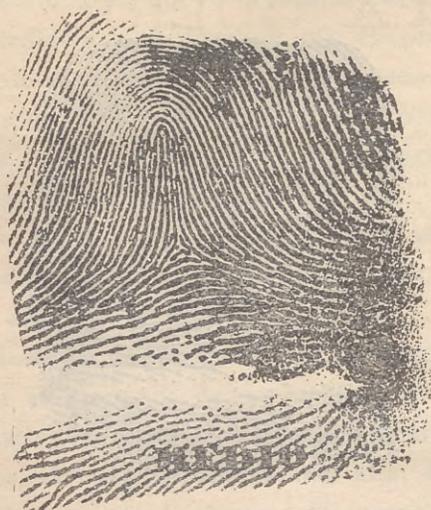
(Fig. 4.ª)

$$\frac{A}{a} = \frac{1}{a}$$

Adelto angular

Esta clase de Adeltos pueden llamarse angulares ó triangulares, según aparezcan abiertos ó cerrados.

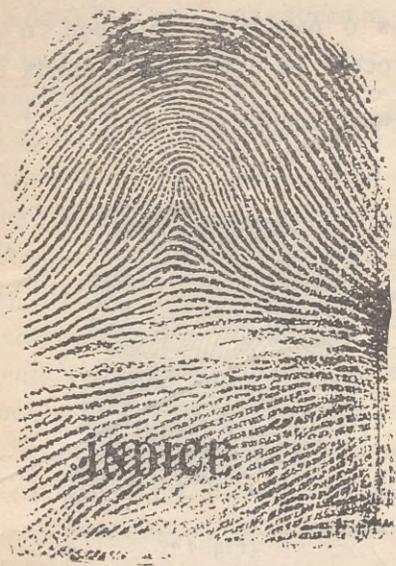
En los adeltos piniformes, la subclasificación es más sencilla, puesto que tenemos



(Fig. 5ª)

Dextropseudodelto

$$\frac{A}{p \delta} = \frac{1}{p \delta}$$



(Fig. 6ª)

Sinistropseudodelto

$$\frac{A}{p \xi} = \frac{1}{p \xi}$$

como punto de partida un pseudodelta, pudiendo establecer la clasificación de

Dextropseudodelto, Sinistropseudodelto y Mesopseudodelto, según se halle colocado el pseudodelta á la derecha, á la izquierda ó en el centro (figs. 5, 6 y 7).



(Fig. 7ª)

Mesopseudodelto

$$\frac{A}{p \cdot a}$$

Atendiendo á su longitud, pudieran dividirse los Adeltos piniformes, en cortos y largos, según que, la elevación del tallo ó pino, fuera mayor ó menor que la mitad de la altura total del dactilograma contado desde el pliegue á la uña figs. 7 y 5).

Esta subclasificación daría lugar á la formación de siete ú ocho variedades que repartiría considerablemente el grupo de los adeltos y en una clasificación monodactilar sería muy conveniente.

JOSÉ JIMÉNEZ JEREZ.

LOS PERROS EN LA GUERRA

Perros sanitarios.—Perros policías.—Su educación é importantes y nobles servicios que se les ha confiado.

Periódicos madrileños llegados á nuestras manos refieren, unos en son de mofa otros en tono de protesta, versiones según las cuales el ejército alemán tiene á su servicio gran número de perros debidamente adiestrados para el servicio en las avanzadas, como espías, porta-partes, etc.

Tal noticia, pasada por el colador de la lógica (operación á que deben someterse todas cuantas se transmiten ó publican los periódicos, lo mismo de uno que de otro bando) resulta verdaderamente irrisoria é increíble, pues no creemos á nadie poseedor de un poco de sentido común, capaz de suponer en un perro inteligencia suficiente para distinguir franceses, indios ó ingleses de alemanes, máxime encontrándose ocultos ó atrincherados, ni tampoco con un órgano fonético tan potente para hacerse oír á distancias fuera del tiro de fusil ó del alcance de la vista, y menos aún con facultades para poder volver de nuevo á su regimiento y dar cuenta de las observaciones efectuadas ó de la distancia á que se encuentra el enemigo.

Algo hay, sin embargo, de cierto en dicha noticia. Los alemanes emplean efectivamente gran número de perros, pero no para tales trabajos atribuidos por la fantasía de ciertos *saca cuartos* ó *buscadores de noticias sensacionales* que pululan por las redacciones de los periódicos diarios.

Su empleo es como su fidelidad, mucho más noble y elevado. Su organización es también oficial y á cargo nada menos que del Ministerio del Interior. Existe también ya ha hace años una gran Sociedad particular *Deutschen Vereins für Sanitätshunde* ocupada exclusivamente á la adquisición y educación de estos perros y gracias á ella y á los trabajos que en tiempos de paz aún no lejanos, emprendió para implantar, organizar y mejorar tal institución, se debe el que cientos y aún miles de vidas que probablemente serían presas seguras de la muerte, hayan podido salvarse. A continuación entresacamos unos párrafos del artículo publicado por H. Hyan en el *Berliner Tageblatt* tratando del papel asignado á estos perros en la guerra:

«Con cuidado llevan los sanitarios los heridos sobre sus parihuelas á los grises autobuses y camiones en los que los de estado grave son inmediatamente transportados á los lazaretos.

»La niebla, en las tardes de otoño llega pronto cubriendo los campos y colinas de un blanco solemne. ¡Y aún son muchos los heridos que por recoger quedan! Cuando la granizada de hierro caía sobre la tierra, cuando el coraje de las bayonetas hacia adelante rugía, los heridos, despojos de cuerpos humanos completamente ensangretados se arrastraban con sus últimas ilusiones y esperanzas á ocultarse entre la maleza. Un muro derruido, igual al que fantásticamente allá arriba en el rojo ardiente

de un cielo vespertino se elevaba, sirviéles de muda protección; en los hoyos, rasgados en la tierra por las granadas, dejáronse caer; el estado de inconsciencia se extiende sobre ellos observándose claramente en sus apagados ojos, sin expresión ni sentido, y allí hundidos les van invadiendo los sueños y desvaríos de la fiebre y del desvelo...

»Llega la noche. Los monstruos de hierro no rugen ya; una calma horrible de terrores y la aprensión de miedo ante la obscuridad se refleja sobre la naturaleza. Niebla y tinieblas cubren bajo su manto á los que

se encuentran varios heridos graves. Solo uno de ellos puede aún hablar con voz muy débil; gritar, hacerse visibles ya no podía ninguno más. La pérdida de sangre les había agotado demasiado; tal vez la mañana siguiente ninguno de ellos la habría visto nacer. Ahora les socorren sus hermanos, pero el verdadero salvador ha sido solo el perro.

»¡Este es el papel, digno de admiración, que á un animal, á un ser de inteligencia muy reducida se confía en la guerra moderna!



Sección de perros de la Sociedad particular «Deutschen Vereins für Sanitätshunde»

gimen por sus dolores; mucha sangre noble y caras vidas, que aún podrían contenerse y conservarse, chorrea por la yerba húmeda ya del rocío,

»Una voz humana suena en el silencio de la noche.

»¡Muy bien mi perro! ¡Busca heridos!

»Y por los surcos de luz de las linternas eléctricas, cruza un mastín el campo ganando terreno á grandes saltos. En esto se oye un ladrido. Los sanitarios se acercan presurosos: en un hoyo medio lleno de agua

»Ya antiguamente se poseían perros sanitarios; se les ataba á la espalda cestas llenas de reconstituyentes con los que iban á auxiliar á los heridos. Pero con tal método no se llegó jamás á un resultado positivo y probablemente es este el motivo al que se debe atribuir la general desconfianza que aún hoy existe sobre el valor de los perros sanitarios.

»Hoy en día, se parte de hipótesis muy diferentes para los ejercicios prácticos de los perros sanitarios. En primer lugar, las

modernas manifestaciones de los perros policías con sus irrefutables resultados (si bien hasta ahora solo se emplean para determinados servicios) han sido la base sobre la que se ha desarrollado la educación y dirección de los perros sanitarios. De los 250 perros que hasta ahora tenemos trabajando en el campo de batalla; una gran parte habían sido perros policías y los cuales durante su aprendizaje demostraron acondicionarse admirablemente para los servicios sanitarios, tanto más cuanto que su trabajo no es como los empleos del perro policía que son mucho más complicados.

»El perro sanitario—según instrucciones ministeriales, solo pueden emplearse ejemplares de las razas—Schäferhunde, Aire-dale Terriers, Doberman Pinscher y Rottweiler—necesita no obstante, hacer un aprendizaje no por cierto muy sencillo. Se le enseña á acostarse bajo el mando de «*ab*» bajo «*setz dich*» (siéntate) á sentarse, si se le dice «*platz*» (á tu puesto) ha de ir á echarse en el sitio que tiene marcado. Importantes son también los mandos «*folgen*» (seguir) por el cual ha de ir muy callado y junto á la rodilla de su guía acompañándole y «*such den Herren*» (busca á los señores) por el que con la nariz gacha olfateando, ha de seguir las huellas indicadas. Una vez que el *alumno* ha aprendido y comprendido bien todos estos mandos, puede empezarse con su educación para perro sanitario, ya que solo entonces se le puede hacer comprender que bajo el mando «*sucht verwundet*» (busca heridos) vaya metódica y sistemáticamente á la derecha y á la izquierda de su guía recorriendo todo el campo cientos de metros y sin dejar de examinar ni un solo hueco. Su vista y oído

y su incomprensible fino olfato le ayudan en este caso á encontrar á los heridos. Ha encontrado alguno, entonces, ó bien debe quedar á su lado ladrando fuerte hasta que su guía se acerque, ó como generalmente hoy en día por motivos fácilmente comprensibles se prefiere, debe volver inmediatamente á donde se encuentre el guía y por medio de saltos y otros signos darle á entender que ha encontrado, conduciéndole al lugar donde el auxilio es necesario».

Y pensamos ahora, ¿no sería también posible en España implantar y fomentar desde el terreno oficial tal institución de resultados tan prácticos y admirables?

¿No podría crearse dentro del Cuerpo de Seguridad, una sección destinada á ocuparse exclusivamente de la educación de perros policías y sus guías, adquisición del material necesario, etc.? Con una sola brigada de guías, con sus perros, habría suficiente para garantizar durante las noches la tranquilidad y seguridad de los pacíficos transeuntes y habitantes de los barrios poco alumbrados y apartados de la ciudad. Un solo guardia con el revolver al cinto y á su lado, sujeto con una correa, el perro avizor, va más seguro y prestaría mejor servicio que con tres parejas. El oído agudo, la vista penetrante en las tinieblas y el fino olfato de su amaestrado perro, desde lejos le pondría calladamente sobre aviso para cualquier eventualidad y en disposición de obrar sorprendiendo, según las circunstancias. Además, el perro suelto, ya nos son conocidos los buenos é innumerables servicios que tanto en el ataque como para la defensa, puede facilitar.

En cuanto á los perros sanitarios, ¿no podría introducirlos entre sus ejercicios la

institución de los Exploradores Españoles, ocupándose también de la formación de guías? Quién sabe lo que ocurrirá el día de mañana ¿no sería entonces grande y digno de alabanzas el poder hacer uso de tan benéficos servicios?

Y la Cruz Roja Española ¿qué opina sobre tal idea?

Una vez expuesta, los propios interesados tienen la palabra.

EL CORRESPONSAL

Mannheim-Noviembre-1914.

Nuevos reactivos para la revelación de huellas digitales invisibles

Las impresiones digitales no sirven sólo para demostrar la personalidad de un reincidente cuando ésta pasa por segunda vez por una oficina de identificación. Algo más se puede hacer. Las huellas visibles ó invisibles encontradas en los lugares del crimen, por comparación con las impresiones de sujetos sospechosos pueden servir para demostrar su presencia en los mismos. Otras veces, aun no señalando á nadie como sospechoso, impresiones análogas se encuentran en una colección de fichas y el peritaje ha servido para señalar al autor del delito.

La demostración experimental que hacemos es la primera en nuestro país en esta nueva fase de la dactiloscopia, que en aspectos nuevos parece que seguirá interesando á los investigadores.

Cuando se compara la huella revelada en una botella, un vaso, etc., con la de un sujeto sospechoso, se precisa, para afirmar la identidad, la demostración de 12 puntos homólogos y ninguna diferencia. Cuando

este número asciende á 30, 40, etc., las seguridades son mayores; pero refiriéndonos al caso de 12 puntos homólogos, se comprende que cuando están reunidos en una figura déltica ó en un núcleo, son más decisivos que cuando pertenecen á las líneas marginales. Nuestro colega de Lyon, Edmond Locard, acaba de demostrar recientemente, y podemos confirmarlo, que examinando un pedazo de cresta en las ampliaciones (225 en superficie, 24 X 30 en pruebas), se pueden encontrar nuevos detalles característicos por el estudio de los poros ú orificios sudoríparos. Para esto, la fotografía y la revelación de huellas ha alcanzado una gran precisión. Nosotros proponemos hoy reactivos que permiten una revelación delicada. Por otra parte, había interés en olvidar algunos métodos que no dan buenos resultados en la práctica y que sólo revelan las huellas hechas experimentalmente.

En resumen, se puede decir que unas sustancias, como los polvos vegetales, el

carbón, los óxidos ó sales metálicas pesados ó alcalino-terrosos, revelan las huellas por adherencia física al depósito de grasa fresco de las líneas papilares recientes; otros hacen aparecer las huellas por la acción de cuerpos que no se adhieren mecánicamente al relieve del dibujo, sino químicamente á las grasas y ácidos grasos— afirma Stockis—, que constituyen este relieve, como el Soudan, el Scharlach de anilina.

Antes de toda revelación procedemos á la fotografía de las huellas con iluminación oblicua (véanse los trabajos de Windt y Kodicek, de Stockis, de Welsch y nuestros).

Los métodos y reactivos propuestos para la revelación son muchos. Recordamos los siguientes:

1.º Vapores de yodo (Aubert y Colier, Van Beneden, Burnier y Reiss, técnica nueva de Stockis, con la que se obtienen huellas fijadas).

2.º Vapores de ácido ósmico.

3.º Vapores de ácido fluorhídrico.

4.º Rojo Soudan disuelto en alcohol de 70º (Corín y Stockis).

5.º Solución de nitrato de plata y exposición á la luz.

6.º Tinta (Forgeot), particularmente las tintas á la alizarina, que contienen compuestos ferrosos y un derivado de índigo.

7.º Negro animal.

8.º Plombagina (Bertillón).

9.º Cerusa (Bertillón).

10. Calomel.

11. Sulfato de barita (Stockis).

12. Bióxido de manganeso.

13. Óxido de cobre.

14. Óxido rojo de plomo.

15. Yoduro de plomo (Locard).

16. Rojo Soudan III (Corín y Stockis).

17. Indofenol (Stockis).

18. Scharlach Rot.

19. Rojo inglés (mezcla de óxido férrico y arcilla) (Stockis).

20. *Tête morte violette* (nosotros).

21. Polvo de oro (De Dominicis).

Como resultado de nuestras pesquisas proponemos, con el olvido de alguno de los reactivos y métodos citados (como el empleo de los ácidos ósmico y fluorhídrico, de las soluciones de nitrato de plata, del negro animal, de la plumbagina, del indofenol, del polvo de oro y de algunos otros), otros nuevos reactivos. Nos ha extrañado que el negro de platino no haya sido estudiado por ninguno de los autores que nos han precedido, cuando el platino es uno de los elementos más densos que se conoce, y el negro de platino es más denso aún que la esponja de platino. Lo mismo sucede con el polvo de uranio. La demostración que damos, repitiendo nuestros experimentos ante la Sociedad, demuestra la excelencia de estas materias en la revelación de huellas invisibles. Las ampliaciones fotográficas que presentamos demuestran los caracteres que se revelan en el interior mismo de las crestas y que no es cosa indiferente la elección de materias reveladoras.

Demostramos con estas pruebas, cómo otro reactivo no ensayado, el blanco de zinc, permite una revelación de huellas en los soportes negros, que no desmerece y tal vez aventaja á las obtenidas con los polvos blancos, ya propuestos por otros autores.

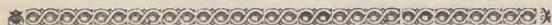
Proponemos también el empleo de la yodo-eosina en polvo, mezclada íntimamente con licopodio.

También, si en una cápsula se deposita el

polvo de yodo-eosina y se eleva la temperatura, los vapores violáceos de yodo revelan muy bien las huellas digitales sobre el papel, el cristal, etc. Las impresiones que se obtienen son bastantes fijas.

Con particular interés recomendamos el ensayo del negro de platino para la revelación de huellas en papel. La cantidad de sustancias que se gasta en la revelación de las huellas de un anónimo es escasísima. En algunos casos de la práctica policial hemos revelado huellas que otros procedimientos no demostraban.

MAESTRE Y LECHA-MARZO.



LA DACTILOSCOPIA

EN LAS

MINAS DE RIO TINTO

En esta provincia de Huelva, cuyo sub suelo ha sido espléndidamente dotado por la Naturaleza con incabables tesoros, con ricas catacumbas de cobre, hay una zona minera fecunda en manantiales de agua maravillosa que, con su solo contacto, transforman los lingotes en el metal que dió nombre á la edad geológica precursora del hierro, y la cual zona se llama Río Tinto, del río que la baña, que por este hecho tiene fama mundial en la industria metalúrgica, y que, como millonario poeta, une á su riqueza el homenaje de la historia: en el delta que su cauce forma con el Odiel, se yergue en la tierra firme el vetusto monasterio de la Rábida, donde Colón recibió

amparo, estímulo y acicate para descubrir el Nuevo Mundo.

En esas minas de Río Tinto, tierra de promisión también para los aventureros de la Internacional y del Sindicato, trabajan en tiempo normal unos 18.000 hombres, y como el jornal es bueno acuden á este Brasil español los emigrados de otras regiones, entre los que abundan gentes de dudosa filiación, contra las que la sociedad explotadora hace bien en prevenirse. El que comete una falta grave ha de ser expulsado de la legión de trabajadores; pero siendo tan grande el número de operarios y tan numerosos y distantes los departamentos de producción, sería fácil al expulsado reingresar en el trabajo con solo cambiar de nombre, seguro de que á los jefes sería difícil conocer la suplantación, y seguro de que por solidaridad ningún compañero habría de delatarlo.

Sea para evitar esto, sea para asegurar la identificación en las múltiples incidencias de la vida trabajadora, sea para lo que quiera, el hecho es que la Empresa ha tenido que buscar un procedimiento identificador que á su eficacia uniera su sencillez. Ha desechado el fotográfico, el descriptivo y el antropométrico, y ha elegido la impresión de los dedos por más rápida é invariable. Al ingresar el obrero en la Compañía se obtienen las huellas dactilares de su P., I., y M. derechos, y con una escrupulosa clasificación queda estereotipada la personalidad del sujeto.

Es, pues, una nueva conquista de la

Dactiloscopia, no llevada á cabo por vía de ensayo y por fogosos propagandistas, sino obtenida por la decisiva virtualidad del sistema, y puesta sesudamente en práctica por una entidad que solo atiende á lo práctico y previsor... Como que las minas de Río Tinto están regidas por el Capital y por añadidura inglés.

M. SERRANO DEL CID.
Antropómetra de la Prisión de Huelva.

❖-----❖

Correspondencia

Suscriptor núm. 12.—El número comprado es 24 796, cuyo décimo lo tiene su cuñada.—De Murcia este año no hay dividendo.

Suscriptor núm. 1 304.—La clasificación del dactilograma que envía es $\frac{V}{e}$

Suscriptor núm. 1.406.—No debe contarse la cresta que forma parte del delta. En el dibujo núm. 1 y 3 que remite, la línea delto central va desde el centro del delta (que es blanco) hasta el punto ó extremidad de la cresta que aparece dentro de la horquilla y no se cuenta ni esta cresta interior ni la limitante nuclear que forma el delta. Si el núcleo es birrecto se suponen las dos crestas ailadas como si formaran horquilla, muriendo la línea de Galton en la más distante al delta. Si fuere trirrecto se suponen dos laterales unidas y la central suelta, convirtiéndose en el caso de centros rectos. Cuando los deltas forman trípodés, la línea delto-central parte precisa-

mente del vértice del trípode. En el primer dibujo que envía son cinco las crestas que hay que contar; en el 2.º cuatro (están bien contadas por usted); en el 3.º cinco y en el 4.º ocho.

Suscriptor núm. 1.765 —Las suscripciones son personales y por tanto no podemos hacer transferencia; lo que se debe hacer es darse de alta uno y de baja el otro y el resultado es el mismo para ustedes.

Suscriptor núm. 2 710.—La cuenta de las crestas en las regiones infradéltica y supradelto-central solo se emplean para los análisis mono-dactilares. Cuando la línea de Galton corta un ojal se cuentan las dos crestas, lo mismo que si cortan ramas, y aun hasta puntos deben contarse también.

Suscriptor núm. 3.062.—La obra que pide «Guía para redactar las tarjetas de Identidad» se agotó hace mucho tiempo y por tanto no le puedo servir.

NOTICIAS

La causa de que reciban con retraso este número nuestros suscriptores, es motivada de haber sido suspendidos los trabajos en la imprenta dos días, por defunción.

**

En el problema núm. 186, publicado en el número anterior aparecieron dos erratas que quedan salvadas en el presente. La fórmula de la mano izquierda es $\frac{V}{e} \frac{4}{e}$ y no $\frac{V}{i} \frac{4}{i}$ como se puso.

EJERCICIOS PRACTICOS

NUESTRO CONCURSO

Un suscriptor de esta REVISTA nos envía el siguiente dactilograma rogán donos se lo remitamos formulado y subformulado.

Verdaderamente se trata de un caso dudoso, que pudiera ser origen de error, por lo cual hemos resuelto darlo á la publicidad, no solo para ver el parecer de nuestros lectores, sino también para fijar un criterio en semejantes casos.

Las soluciones nos las remitirán llenando el boletín inserto en la penúltima plana de anuncios, recortándole y mandándolo franqueado con un cuarto de céntimo en sobre abierto; siguiendo esta norma en lo sucesivo, para comodidad y facilidad en la revisión de las soluciones que se nos envíen.

